



## ¡A pisar el acelerador!

Contento con las buenas noticias sobre los avances que están consiguiendo nuestros países vecinos. Esto no solo en materia minera, que es muy importante, sino también en el desarrollo de la infraestructura portuaria y otros sectores claves que permiten ampliar los horizontes y potenciar la factibilidad de sus exportaciones.

El ejemplo más reciente, es el puerto peruano Chancay, que tendrá un costo final cercano a los US\$5.000 millones. El problema es que esta nueva obra en el vecino país pone en riesgo la competitividad de nuestros puertos, específicamente el de San Antonio, que, si bien tiene mayor capacidad, requiere de algunas obras para evitar que los exportadores prefieran otras alternativas.

Las autoridades peruanas han indicado que este mega puerto convertirá al Perú en el primer centro logístico del Pacífico sudamericano, el que, además, aprovechando la reunión de la APEC en Lima, con la presencia de diversos mandatarios, incluido Xi Jinping, Primer Mandatario de China y uno de los principales compradores de las materias primas de este lado del mundo, le otorga una relevancia, que otras naciones están perdiendo.

La apertura del Puerto Chancay en Perú

puede presentar varios riesgos y desafíos para la economía de Chile tales como:

1. Ofrecer mejores condiciones logísticas, menores costos de operación y tiempos de entrega más rápidos, lo que podría provocar que algunos exportadores e importadores chilenos opten por el puerto peruano, en lugar de utilizar puertos chilenos como Valparaíso o San Antonio que son menos automatizados y más etáneos.
2. Empresas que operan en la región pueden decidir reorientar sus cadenas de suministro a través de Chancay, lo que afectaría el volumen de comercio que pasa por puertos chilenos y podría reducir las tarifas y los ingresos portuarios en Chile.
3. Un incremento en el uso de Puerto Chancay podría resultar en una reducción de la demanda de servicios de transporte terrestre desde y hacia puertos chilenos, afectando a empresas de transporte y logística en el país.
4. Podría desincentivar inversiones en infraestructura en los puertos chilenos, ya que, las empresas podrían no estar dispuestas a invertir en un entorno competitivo desfavorable.
5. Si la actividad comercial se desplaza hacia Perú, podría generarse una disminución en

los empleos relacionados con la actividad portuaria y logística en Chile, afectando a comunidades que dependen de estas industrias.

6. Tendrá un efecto adverso en el crecimiento económico del país con un sistema político que no le interesa la competitividad ni el crecimiento.

7. Si el creciente uso de Puerto Chancay se convierte en una tendencia, Chile puede volverse más vulnerable a crisis externas, especialmente si una gran parte de su comercio depende de un solo puerto en otro país.

8. Un puerto más eficiente en Perú podría habilitar a los productores peruanos, a que puedan competir de manera más efectiva en mercados internacionales, potencialmente desmejorando las posiciones de las empresas mineras chilenas que ya operan en la región

Es importante que Chile adopte estrategias adecuadas para mitigar estos riesgos, como: mejorar su infraestructura portuaria, ofrecer incentivos competitivos y diversificar sus mercados de exportación

**Manuel Viera Flores**  
presidente  
Cámara Minera de Chile